

LA PROGRESIVA

BREVES RECUERDOS

Por: J. Humberto Fariñas

!Progresiva! Tu nombre grandioso.....

Así comienza nuestro precioso y significativo Himno escrito por Sergio Manejías antes de ser Ministro pero, indudablemente guiado por la mano de Dios.

Los que fuimos bendecidos por El Señor de pasar por las aulas, los dormitorios, y los terrenos de La Progresiva fuimos inmensamente privilegiados.

Recordamos a los profesores como Reyes Fleitas, Pedro Vázquez, Emilio Rodríguez, Miss Neska, Panchita Torres, Carlotica Gutiérrez, Sinesia Betancourt, Ignacio Sosa y otros que nos inspiraban y estimulaban a estudiar, a pensar y a superarnos. Todos ellos, al decir de Don José de la Luz y Caballero, eran “evangelios vivos” que, además de enseñarnos profesionalmente nos guiaron por la senda del Señor.

Recordamos que, para comenzar las clases, cada mañana, nos reunían en el Aula Magna para escuchar la palabra del Evangelio leyendo las enseñanzas de la vida de nuestro Señor Jesucristo a través de La Biblia y cantando todos bellos himnos religiosos, y por último, después de escuchar informaciones importantes finalizábamos con inspiradas oraciones hacia Dios que penetraban nuestros corazones.

Es difícil abarcar todo lo que LA PROGRESIVA fue para cada uno de nosotros. Ella, con sus enseñanzas y prédica constante de la Iglesia y los nobles ejemplos de la vida hizo de cada uno de nosotros mejores personas ya que siempre contamos con Buenos Pastores como nuestro Fundador Robert L. Wharton, Ezequiel Torres, Sergio Manejías, Reverendo García, y otros a los que siempre recordaremos con inmensa gratitud y cariño.

En los dormitorios tuvimos muy buena enseñanza mediante la disciplina, así como horas de estudio y de silencio los domingos. Mi primer jefe de dormitorio fue Ramiro Sánchez, seguido por René García y Enrique Quintana.

No podemos ignorar la buena cocina y de manera especial a la señora “Angelita” que nos cuidaba como una madre.

En los deportes tuvimos acceso a todas sus disciplinas: pelota, basket, tennis, campo y pista y cada estudiante escogía lo que le gustara y así tuvimos campeones intercolegiales de Cuba en basket menores de 18 años, en tennis menores de 16 años. Con el famoso equipo de baseball llamado “LA APLANADORA” ganamos muchos campeonatos locales y contra otros colegios.

Recuerdo que, en campo y posta Mr. Miller preparó un grupo que ganaron e implantaron records nacionales.

En el año 1935 ingresamos en LA PROGRESIVA un grupo del Central Stewart que habíamos terminado el sexto grado con la maestra Sixta Perurena de Mursuli, graduada del Presbiteriano de Sancti- Spiritus la que nos recomendó la nueva escuela en Cárdenas. El grupo lo integraban mi hermana Aleyda, “Pepe” Noval, Juan Caballero, y yo. Fuimos los que abrimos el camino a Pablo y Samuel Mursuli (hijos de Sixta) Mario, Hilda y Alfredo Caballero, Manolo Lugones y los jimaguas Macía., así como a muchos amigos y familiares de toda Cuba.

Es significativo que los que fuimos pupilos tuvimos la oportunidad de conocer nombres de poblaciones de Cuba que entonces no conocíamos así como de Centrales Azucareros por haber tenido allí amigos de toda la Isla lo que resultó una verdadera educación práctica de geografía y de el territorio nacional.

En el Libro de Proverbios se señala: “El que encuentra una mujer buena, ha encontrado el bien.” (XVIII-22) Y yo tuve la dicha de encontrarla en LA PROGRESIVA: Elsita Hernández-Vitier, e iniciamos nuestro compromiso amoroso en aquella aulas y, al terminar mi carrera nos casamos en la Iglesia Presbiteriana de Cárdenas ante el Pastor Sergio Manejías, matrimonio que, bendecido por Dios, duróseis décadas hasta que su alma pasó a ocupar, allá en su seno, un lugar de eternidad y de Gloria.

Al caer nuestra Patria en manos del comunismo internacional, con enorme dolor, abandonamos el terruño para aceptar la acogida en esta gran nación de admirables libertades y aquí, en 1962 nos encontramos con LA PROGRESIVA de Miami en su formación, lo que nos llenó de alegría y entusiasmo, contemplar como se multiplicaban los progresivistas a través de la misma, celebrando con fraternal armonía sus reuniones, así como también nos impresionó la creación de la ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA PROGRESIVA, de la que pasamos a formar parte.

No puedo recoger, en la brevedad de estos, mis gratos recuerdos, a todos los que trabajaron tan intensamente en esta obra y la gran labor realizada pero no puedo dejar de mencionar al Rev. Martín Añorga que, al frente de la Iglesia y con su fecunda y cristiana prédica realizó ingente y noble trabajo con la colaboración de muchos de los maestros ya mencionados, y de manera especial con los que fueron grandes puntales de su obra: Sinesia Betancourt, Leticia Sosa, y María Garriga. Fueron tantos los que se empeñaron en tan magna tarea que recibieron las bendiciones de Dios, y nuestro permanente reconocimiento. Hay que señalar lo mucho que aportaron los nuevos ex-alumnos inspirados por la mano divina y omnipotente del Señor, que además guía los pasos de los mas jóvenes que nos suceden y orgullosos son portadores de la ANTORCHA DE LA PROGRESIVA.

Por último, quiero dejar constancia que tuve el honor de presidir LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA PROGRESIVA y cooperar con todo nuestro amor a editar el LIBRO DE ORO de nuestra amada ALMA MATER, y del querido director y guía Mr. Wharton.

Vivirán permanente en nuestras almas y en nuestros corazones sus enseñanzas y nunca podremos olvidar su bello Himno y, especialmente su última estrofa.

¡Nunca, nunca podré Progresiva,
nunca pues tu cariño olvidar,
Que en mi mente estarás siempre viva
y en mi pecho tendrás un lugar!